

I Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Santiago de Chile, 1985.

Informe de diagnóstico de situación socio-económica, participación en organizaciones y aspiraciones en educación popular de pobladores marginales urbanos de Temuco, IX Región.

Aldo Vidal.

Cita:

Aldo Vidal (1985). *Informe de diagnóstico de situación socio-económica, participación en organizaciones y aspiraciones en educación popular de pobladores marginales urbanos de Temuco, IX Región. I Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Santiago de Chile.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/i.congreso.chileno.de.antropologia/41>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ektb/grY>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

INFORME DE DIAGNOSTICO DE SITUACION SOCIO-ECONOMICA, PARTICIPACION EN ORGANIZACIONES Y ASPIRACIONES EN EDUCACION POPULAR DE POBLADORES MARGINALES URBANOS DE TEMUCO, IX REGION

Aldo Vidal

ANTECEDENTES

El diagnóstico, en los términos enunciados, se diseñó como primera etapa de un proyecto en educación popular co-participada para sectores marginales urbanos de Temuco, del CAPIDE.

La población

Para la confección de la muestra, que se deseaba representativa, se procedió a las siguientes consideraciones:

- Definir al poblador marginal urbano en base a criterios de tipo socio-espacial, esto es, partir de la base de la constitución y ubicación de áreas residenciales pobres o marginales en el espacio urbano, junto con sus antecedentes históricos-económicos. De esta manera se decidió áreas de residencia de las capas medias y altas, considerándose el resto como marginales.
- Debido a la carencia de cifras censales acerca de la población marginal urbana de Temuco, se decidió cubrir en el trabajo, poblaciones específicas de distintos puntos espaciales en la ciudad, tratando de que su muestra fuera relativamente homogénea.

De esta manera, la Guía-Encuesta se aplicó a un total de 40 sectores poblacionales, de un total de aproximadamente 80 que podrían considerarse marginales.

El número de pobladores cubiertos se agrupa de la siguiente manera:

- Poblaciones marginales de Temuco	=	80
- Poblaciones marginales cubiertas	=	40 = 50%
- Población marginal de Temuco	=	140.000 personas (1)
- Población marginal cubierta	=	924 personas
- Distribución de la población cubierta	=	154 familias

- Sectores de concentración tradicionalmente marginales = 84 familias 54,5%
- Otros sectores marginales = 70 familias 45,5%

El instrumento

En concordancia al Proyecto de CAPIDE, fue necesario elaborar un instrumento que permitiera obtener información sobre los siguientes aspectos de la población marginal:

- A) Situación socio-económica.
- B) Participación en organizaciones u organismos poblacionales.
- C) Aspiraciones educativas de la población.
- D) Aspectos actitudinales relativos a B - C.

A) Situación socio-económica. En esta dimensión se consideró, en el instrumento, los siguientes indicadores:

- Edad
- Sexo
- Escolaridad
- Grado de alfabetismo
- Origen étnico
- Oficio: Se entiende por tal aquella labor que requiere un grado de capacitación o especialización.
- Trabajo: Indicador que se refiere a la labor efectivamente desempeñada, sea o no la del oficio. Se incluyó un ítem para evaluar la situación de cesantía absoluta y cesantía disfrazada.
- Ingresos: en tres categorías.
 - * Ingreso bruto: considerando como tal el ingreso total percibido por una familia, sin distinción de sus fuentes.
 - * Ingreso per cápita: se categorizó así no el ingreso por persona trabajando sino el ingreso bruto dividido por el número de miembros de la familia.
 - * Ingreso/trabajo: el ingreso familiar dividido por el número de personas activas, trabajando.
- Se construyó, además, de acuerdo a técnicas de escalas, una escala para determinar la situación socio - económica general, en base a las siguientes dimensiones:

Dimensión	Subdimensiones	Indicadores
Vivienda	7	35
Medio Ambiente	5	25
Posesión electro-domésticos	3	12
Previsión y seguridad social		5
Situación laboral		3
Ingresos brutos		6
Ingresos/trabajo/activos		6
Posesión vehículo trabajo		4
Posesión vehículo		6

Cada dimensión, subdimensión e indicadores poseía un valor asignado, con un "peso" formulado en base a criterios lógico-empíricos. Se construyó así una Escala Global que entregó puntajes estandarizadores y discontinuos que señalaban niveles en la sociedad socioeconómica marginal, de manera que casos no representativos se visualizaron fácilmente, al quedar fuera de las categorías establecidas (5), desde extrema pobreza a mínima marginalidad.

- Además se consultó a la población sobre priorización de las necesidades sentidas: económicas, sociales, educacionales, etc.

- Se incluyó una evaluación de la situación económica actual, pasada (5-6 años) y futura por parte del encuestado (a) indicando las razones de su juicio y expectativas.

B) Respecto de la participación en organizaciones, se estableció la necesidad de medirla distinguiendo:

- a) La participación en organizaciones u organismos oficiales.
- b) La participación en organizaciones u organismos de iglesias, distinguiendo la Iglesia Católica, Metodista y Evangélicos.
- c) Las razones de la no participación, en ambos casos.
- d) Los resultados y su evaluación, cuando la participación en ellas estaba dictada por la recurrencia a solución de necesidades.
- e) Las esferas de actividades en que la población participaba en dichas organizaciones (artístico - culturales - religiosas - deportivas - recreativas - tecnológicas - étnicas, etc.).
- f) Una evaluación de sus experiencias de participación en organizaciones, indicando aspectos críticos negativos y positivos.
- g) Los tipos de organizaciones deseables para participar.

- h) La pertenencia o afiliación a organización sindical o gremial, vecinal, educacional, etc.
- i) La participación en programas de capacitación o educación popular desarrollados por instituciones u organizaciones oficiales y no oficiales.

C) En cuanto a aspiraciones, se consideró las siguientes variables a diagnosticar:

- Aspiraciones de participación en programas de educación popular.
- Areas de participación deseable (4).
- Razones de interés o aspiración de participar en programas de educación popular.
- Persona que participaría y tiempo que dedicaría.
- Disposición a actuar como monitor, promotor o educador popular y sectores sociales preferidos para tal rol.

D) En los aspectos actitudinales, se estimó necesario obtener información que además de aportar datos, permitiera evaluar o tener un juicio acerca de concepciones, imágenes y actitudes de los encuestados en referencia a su conducta participativa en general (de solidaridad con otros, de disponibilidad a enfrentar soluciones colectivas, de influencia por exposición a medios de comunicación de masa, TV, fundamentalmente).

II. Confeccionado el instrumento, se aplicó a una muestra equivalente al 10% de la población muestral deseada. Ello llevó a efectuar modificaciones menores, particularmente en relación a la eliminación de preguntas relativas a los números de dimensiones; el instrumento se validó en principio y se procedió a su aplicación definitiva.

A. ASPECTOS SOCIODEMOGRAFICOS

Las cifras porcentuales señalan:

- 1) La escolaridad es mayor en la población masculina, mapuche y no mapuche, lo que concuerda con los datos de los censos nacionales. La razón de ello reside en factores socio-culturales diversos, que juegan tanto en el área urbana como rural.
- 2) Similarmente, se espera que la población mapuche presente menor escolaridad que la población no mapuche, para ambos sexos, y, de acuerdo al punto anterior, que la diferencia sea mayor de parte de la población étnica femenina.

- 3) La cantidad de población étnica mapuche (20.7%), concuerda con la proyección de la población mapuche residente en Temuco urbano.
- 4) Tasa de analfabetismo es mayor en grupo étnico mapuche (34.4%) lo que concuerda con proyecciones nacionales.
- 5) El porcentaje de población femenina supera en casi un 50% a la población masculina. Creemos que ello es explicable por dos razones básicas:
 - Las mujeres son quienes se hallan más frecuentemente en el hogar y por ello es más fácil acordar y efectuar entrevistas en su domicilio;
 - En general la mujer es más receptiva y facilitadora a interacciones en que se le requiera información.
- 6) Los promedios de edades para las categorías de sexo y grupo étnico son muy similares, mostrando una población que se ubica en el grupo etario de 30-35 años. Existe además una correlación inversa en los promedios de edad, por sexo, en los grupos étnicos: en los mapuches el sexo femenino presenta el promedio de edad menor, en los no mapuche es el hombre.
- 7) La escolaridad de la población mapuche es superior a la que presenta el grupo étnico en el medio rural, lo que puede reflejar el mayor acceso al sistema educacional básico terminal (7-8º años), infrecuente en las escuelas rurales, así como factores socioculturales diferentes, ya que la población en edad escolar se libera, en el área urbana, de la responsabilidad de participación en el trabajo familiar.
- 8) El promedio de escolaridad para la población no mapuche concuerda con las cifras para la población urbana marginal del país, del censo de 1970.
- 9) La tasa de analfabetismo, para la ciudad de Temuco, según el Mapa de Extrema Pobreza elaborado por el gobierno, es de 1%, considerando como tales a quienes no saben leer ni escribir, y que tienen menos de cinco años de escolaridad primaria o básica. En la muestra nuestra (154) el porcentaje es de un 13%, no obstante que se definió como "analfabeto" a quien no sabe leer ni escribir o tiene segundo año de primaria (o básica) o meros. Una posible explicación es:
 - 1) Que la muestra nuestra es demasiado pequeña y restringida al sector social marginal;

2) Que el promedio de edad de nuestra muestra es mayor que el de la muestra oficial.

En este sentido, es indicativo que el promedio de edad de nuestros analfabetos es de 41 años.

B. SITUACION SOCIOECONOMICA

Consideramos aquí los siguientes indicadores:

- a) Ingreso bruto de las familias/mes.
- b) Ingreso per cápita/mes.
- c) Situación de trabajo.

Los aspectos más notables son, respecto al ingreso en las 154 familias, los siguientes:

- a) La gran disparidad entre el ingreso familiar de mapuches y no mapuches. Dado que el promedio de miembros de la familia mapuche y no mapuche es similar (5.8, aproximadamente), que el promedio de ingreso bruto es de \$6.000.-, la explicación probable se basa en dos hechos:
 - en las familias mapuches el ingreso de quienes trabajan es menor que en los no mapuches (cf. promedios ingresos).
 - en las familias mapuches hay un porcentaje mayor de personas sin ingreso, cesantes o cesantes disfrazados, y el promedio de \$6.375.- debe adjudicarse a algunos casos. Desde este punto de vista, la distribución del ingreso en estas familias no se ajusta a una distribución normal. Esto es visible en el cuadro 5: de las 32 familias mapuches, 30 tiene un ingreso per cápita menor a \$4.000.- (el 93.5 frente al 78% de los no mapuches).
 - a la vez, la relación entre ingreso bruto y familiar es menos proporcional entre las familias mapuches: aunque casi el 82% recibe más de \$4.000 de ingreso bruto, este 82% más un 11% están bajo \$4.000 per cápita. En los no mapuches el 91% que recibe más de \$4.000 de ingreso bruto, se distribuye en un 68% con menos de \$4.000 per cápita y un 32% (frente a un 6.25 de mapuches) con más de \$4.000. Por último, en las distribuciones, las familias no mapuches alcanzan proporcionalmente los trances más altos de la escala de ingresos, los mapuches no.

b) El bajo promedio de ingresos en toda la muestra. Lamentablemente no

existen datos confiables sobre ingresos en Chile, menos aún por sectores. Sólo está el antecedente de que Cautín es la provincia de ingresos más bajos, con Temuco como punto urbano, que oscila en los \$14.000.- (datos de las Asociaciones de Previsión, A.F.P., comunicación personal), o alrededor de US\$93/mes; en la muestra que comentamos, el promedio es casi el 50% de la cifra: US\$47,9 de Ingresos Brutos y US\$4,7 per cápita/mes. La cifra puede compararse con el monto de \$18.000 que la Asociación de Empleadores Fiscales de Chile ha planteado como suma mínima de ingresos mensuales para cubrir las necesidades básicas (vivienda, alimentación, salud, vestuario) de una familia en Chile, hoy.

SITUACION EN OFICIO Y TRABAJO

1) Respecto a la población mapuche

- 1.1. La proporción de personas sin oficio es mayor en el grupo mapuche (el 37.5 de los mapuches encuestados frente al 17.2 sin oficio en los no mapuches encuestados. Respecto del total sin oficio, los mapuches constituyen el 36.3%, siendo ellos el 20.7% de la población total encuestada).
- 1.2. También es levemente mayor la tasa de mapuches que están cesantes (disfrazados o no) y en el PEM. A su vez es menor la tasa de mapuches, que incluidos en la población sin oficio, se hallan trabajando (el 33.3% frente al 47.6%).
- 1.3. Respecto a sus poblaciones, la tasa de mapuches con oficio es menor (28.1% de mapuches, del total, respecto del 39.3% entre los no mapuches). Asimismo, son mayores las tasas de mapuches con oficio, que laboran en PEM o son cesantes disfrazados, aunque la muestra, demasiado pequeña (1) no permite hacer generalizaciones.
- 1.4. La tasa de mapuches con oficio y trabajando es menor que la de los no mapuches, a lo que se agrega que hay una diferencia considerable entre mapuches con oficio que no trabajan en su oficio y la tasa frente a la misma situación de los no mapuche (44.4% respecto de un 10.4% respectivamente). La situación general respecto de la situación "oficio" en el caso de los mapuches se evidencia al observar que siendo el 20.7% de la población encuestada y el 23.3% de la población no estudiantil ni femenina ("dueña de casa"), conforman sólo el 15.8% de la población con oficio.
- 1.5. Frente a la categoría "dueña de casa", los mapuches son el 17.2% del total y la categoría engloba al 31.2% del grupo étnico. Igual

que en las categorías anteriores, es mayor la proporción de mapuches en el PEM, pero es menor la proporción que permanece como dueña de casa, es decir, una tasa mayor de mapuches dueñas de casa trabaja.

- 1.6. La proporción de mujeres con oficio es mayor que la de los hombres (un 33% frente a un 18%), aunque las mujeres superan en casi un 50% a los hombres en la muestra. Un factor hipotético es que sería más factible obtener un oficio a la mujer que al hombre mapuche en el medio urbano (cf. "academias" de peluquería, modas, secretarías, etc.), y que la edad de migración de la mujer -al medio urbano- es menor que la del hombre, incidiendo en la motivación mayor la "búsqueda de profesión" en el sexo femenino.
- 1.7. Si se considera situación de cesantía la cesantía absoluta, la disfrazada y el trabajo en el PEM, se observa que el 22.1% de no mapuches está cesante, frente a un 34.4% entre los mapuches. En cambio, trabaja un 40.6% de la población mapuche, frente al 35.2% de los no mapuches, influye aquí proporcionalmente, que más dueñas de casa de la categoría mapuche están trabajando (además, de acuerdo a los promedios de ingresos antes examinados, los mapuches tienen trabajo peor remunerado que los no mapuches).

Respecto de la población en general, se observa:

1. Un 36.7% de personas sin oficio, sin considerar las "dueñas de casa". Con ellas la proporción alcanza el 59.1% de los encuestados, descontando los estudiantes (3.9%).
2. Un 37% de personas con oficio, de la muestra total, de los que trabajan en su oficio sólo el 51%. Además, es mayor el % de cesantes entre personas sin oficio (45.4%) que entre aquellas con oficio (33.3%). En todo caso, debe considerarse que la población con oficio es un 72% mayor que aquella sin oficio.
3. La tasa de cesantes -en la forma antes definida- alcanza a un 37.8% de la población encuestada, descontando estudiantes y dueñas de casa. Esta tasa se puede comparar con el 17% que es oficialmente reconocido como proyección para la ciudad de Temuco (III de 1985); en ésta no se considera como cesantes, entre otros, a los llamados 'cesantes disfrazados' ni a los trabajadores del PEM, POJH, etc. (en nuestro caso tal criterio señalaría un 18.9% de cesantía).
4. No existe correlación entre escolaridad y existencia o no de oficio, fundamentalmente, porque los niveles de escolaridad en la población son

mínimos (alrededor de 6 años).

5. En el caso de la población con oficio, un 49% de ella se distribuye en seis oficios, dos de ellos representados por población femenina, que conforman el 28.6% del porcentaje anterior; en tres existe participación de mapuches, que totalizan el 21.4% de esta población con oficio. El 51% restante de personas con oficio se distribuye en 20 oficios.
6. Por otra parte, no se aprecia relación entre escolaridad, oficio e ingreso. Sólo en oficio "electricista" hay un promedio de escolaridad mayor, pero el promedio de ingreso bruto en ese oficio no es mayor a los demás (cf. "carpintero-albañil") y el promedio de ingreso familiar es, en todos los casos, inferior a \$4.000/mes.

No es posible comparar estas cifras con las del "mapa de extrema pobreza" de la IX Región, ya que este no considera los indicadores mencionados según oficios. Utiliza categorías amplias, como "obrero" (incluye trabajadores en comercio) y señala que estos forman el 0.88% de personas en extrema pobreza.

7. Hay grandes diferencias en población con oficio según sexo, las que son menores en la categoría "sin oficio", si se excluye de éstas a las "dueñas de casa" (67.2% frente al 18.7% y 27.6% frente a un 17.1% respectivamente). Si se incluye a las dueñas de casa, en cambio, la tasa de mujeres sin oficio se eleva a un 78.1% del total en su sexo.
8. Un dato más es el de la organización en el trabajo. Hallamos que sólo 13 de 56 personas que trabajan están afiliadas a una organización laboral (un 23.2%) y que no aparece organización entre cesantes ni trabajadores del PEM, POJH, etc.

En resumen, el aspecto principal de los datos presentados reside en:

- El monto de cesantía hallado en la población encuestada, que asciende el 33%, si se excluye de los encuestados a los estudiantes e incapacitados. Sin embargo si se excluyen, como debe ser, la población que se autodefine como dueña de casa, el monto de cesantes asciende a un 54.6% de la población (es decir, de aquellos sin oficio y de quienes están como dueños de casa, teniendo un oficio).
- Que dicho porcentaje de cesantía afecta también a la población con oficio, ya que de ésta sólo un 66.6% se halla trabajando. Este rasgo caracteriza al Chile de hoy, y verifica en la muestra trabajada que la

cesantía afecta a oficios llamados "altos" y "bajos", u "oficios profesionales y no profesionales".

- Es interesante además que la diferencia entre mujeres con y sin oficio sea elevada: si se considera a las dueñas de casa como personas que no se han capacitado para la vida laboral, las mujeres sin oficio constituyen el 80.0% en su sexo, lo que mostraría la persistencia de esquemas socioculturales respecto al rol de la mujer. En el caso de los hombres, más del 67% tiene algún oficio.